

Reseñas

Thomas JOHNSON; Carolyn F. SARGENT (eds.) (1990). *Medical Anthropology, A Handbook of Theory and Method*. New York, Greenwood Press, 479 pp. ISBN: 0-275-93753-4.

El abundante número de publicaciones que sobre antropología médica se han generado en los últimos diez años, hacía necesaria una buena revisión de conjunto de esta bibliografía que situase en sus justos términos la situación actual de los conocimientos en esta área que parece haber alcanzado ya su mayoría de edad y su autonomía respecto de la antropología general.

El trabajo de edición de la obra ha corrido a cargo de un médico antropólogo, Thomas Johnson, formado en el campo de la antropología clínica, especialmente en sus aspectos de docencia en escuelas médicas y de una profesora de antropología, Carolyn Sargent, con una amplia experiencia en trabajo de campo centrado en gran medida en los componentes culturales del ciclo vital. Esta doble procedencia y la dilatada trayectoria profesional de ambos, ha sido importante para conjuntar una veintena de especialistas y ofrecer una buena selección de lo que son hoy las orientaciones teóricas, los hallazgos de las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años y los métodos más relevantes.

No se trata, sin embargo, de un manual introductorio del estilo, por ejemplo, del conocido texto *Culture, Health and Illness* de Cecil Helman pese a ser éste uno de los objetivos de los editores del libro. El tratamiento de los capítulos es desigual en cuanto a la complejidad de la información que allí se proporciona y, en general, se hace necesario un conocimiento previo de las cuestiones que se están discutiendo y planteando. En cambio, si estas lecturas anteriores se han llevado a cabo, aunque haya sido de forma poco sistemática, la utilidad del libro es incuestionable. Y ello es así por la acertada combinación, en cada uno de los capítulos, del análisis genético de la trayectoria de cada una de los capítulos contemplados, junto a la descripción de la situación presente y la discusión de las posibles perspectivas de futuro, todo ello acompañado de un buen bagaje bibliográfico que sin ser exhaustivo sí que es representativo, y amplio, ocupando setenta y dos páginas del volumen, en tipo de imprenta de pequeño tamaño. Se trata, pues, de una revisión bibliográfica escogida de trabajos realmente nucleares.

La mayor riqueza conceptual y el mayor interés desde la historia de la medicina, se encuentra en las dos primeras secciones de la obra, las relativas a las perspectivas teóricas y a los sistemas médicos. De este modo, los diferentes capítulos se ocupan de clarificar desde la antropología, los conceptos de proceso

terapéutico y sus dimensiones simbólicas; las metáforas sobre tres cuerpos —el individual, el social y el político— o la discusión por parte de los expertos en el tema, N. Chrisman y Th. Johnson, sobre la utilidad de la antropología aplicada a la clínica. Los únicos capítulos sobre sistemas médicos son, posiblemente, los más directamente útiles para el historiador porque le ofrecen la posibilidad de enriquecer los propios esquemas históricos al poder contar con unas buenas síntesis de lo que son para el antropólogo actual la etnomedicina, la etnopsiquiatría y la etnofarmacología; y, sobre todo, el poder establecer puntos de encuentro interdisciplinarios de gran interés en cuestiones como la vigencia de la teoría humoral en Europa y Latinoamérica. Es justamente en este tipo de aspectos en los que la aportación de los historiadores de la medicina se hace más imprescindible para rastrear la procedencia de conceptos y prácticas populares actuales, mientras que corresponde al antropólogo situar dichas prácticas en su significado cultural.

Desde los clásicos estudios del Clifford Geertz de 1973 sobre la noción de sistema cultural y su aplicación a los conceptos sanitarios, han surgido con fuerza las corrientes antropológicas que estudian la propia biomedicina desde ese punto de vista, como un sistema cultural más y por ello, aparecen tres aportaciones dentro de esta sección del libro.

La interacción entre biología y cultura en las poblaciones humanas es la perspectiva de los estudios ecológicos, analizándose aquí el papel de la cultura en la distribución de los patrones de enfermedad y muerte en dichas poblaciones; junto a este aspecto más general, se ofrece también el análisis de los fenómenos bioculturales de la reproducción humana, objeto del capítulo de C. Browner y C. Sargent dentro de esta tercera sección; así como la identificación de las variables culturales en otros dos temas: la drogadicción y el estrés. Este interés por las aportaciones prácticas de la antropología médica se extiende a ámbitos más amplios que los propiamente clínicos o epidemiológicos, para acercarse a las políticas de salud de los estados y, dentro de ellas, a un ambicioso programa de investigación internacional que busca analizar comparativamente las culturas médicas nacionales dentro de una antropología de los sanadores de todo tipo existentes hoy en el mundo.

La discusión sobre métodos de investigación ocupa tres capítulos siendo sin duda, la parte más técnica del volumen. P. y G. Pelto ofrecen un «estado de la cuestión» metodológica con una actitud muy abierta y flexible con respecto a los procedimientos a utilizar en cada caso. El tipo de variables dependientes e independientes, la formulación de las hipótesis, el problema de la representatividad de la muestra y la utilización de diferentes cuestionarios, son objeto de una interesante revisión. Se hace hincapié en el enfoque holístico de los temas y se discuten los nuevos planteamientos a la hora de analizar la cultura; por ejemplo, se hace notar que en estos momentos juega un papel más modesto que antes el interés por la conceptualización de la cultura de una población. Cultura y diferencias

culturales son vistas, por el contrario, como agrupaciones de variables entre redes complejas de factores que explican los comportamientos de la población, hablándose más bien del efecto de las variables culturales sobre dichos comportamientos. También en estos enfoques se subraya la fecundidad del acercamiento iniciado por Arthur Kleinman sobre modelos explicativos de médicos y pacientes y la forma de obtenerlos a través de los diferentes diseños propios de la investigación antropológica.

En suma, se trata de un excelente libro que permite al lector conocedor de estos temas, profundizar en las diferentes áreas de la antropología cultural médica; además dicha lectura es útil para enriquecer la formación de los historiadores de la medicina.

ROSA BALLESTER

Teresa ORTIZ; Rosa Irene GARCÍA; Raquel MARTÍN; Angélica FAJARDO; Elena GÁMEZ; José Luis MARTÍN; José Ángel RUIZ (1992). *Mujer, salud y ciencia (1900-1991). Fondos bibliográficos sobre mujeres en la Sección de Historia de la Medicina y de la Ciencia de la Biblioteca de la Universidad de Granada*. Granada, Universidad de Granada (Colección *Feminae*, Cuadernos Bibliográficos), 313 pp. ISBN: 84-338-1702-7.

Hay libros que merecen reseñas breves y rotundas —es el caso pues se trata de un catálogo o, si lo prefieren, un repertorio bibliográfico— y pocos que las merezcan tan rotundamente elogiosas: es nuestro caso, pues este librito está planificado con criterios, desarrollado con rigor (¡por todo un grupo y no precisamente de profesionales!) y su interés es su utilidad. Gracias por hacerlo público.

Como catálogo debemos recordar —releyendo su título— las limitaciones de su alcance: los fondos de una unidad universitaria española sobre un tema concreto, la mujer. Y resaltar a continuación que esta unidad granadina es la mejor nutrida de las españolas sobre este tema, que el fondo aludido comprende sus libros y revistas, y que no es un catálogo convencional, pues participa de los criterios de construcción de los repertorios bibliográficos al uso: indiza no sólo los libros referidos monográficamente al tema (mujer) sino también los capítulos o partes de los libros cuyos sumarios así lo expresaban (de un fondo de 3.200 libros) y los artículos específicos sobre el tema de un fondo de 833 volúmenes anuales de 33 colecciones de revistas y 2.552 separatas.

Cualquiera que haya participado en la confección de un repertorio conoce las dificultades que entraña la elección de los criterios de selección y catalogación bibliográfica. Se han resuelto a mi modo de ver satisfactoriamente: con inteligente generosidad a la hora de seleccionar las obras, coherentemente con una de sus